

REPÚBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



SALA LABORAL

CONSULTA - SENTENCIA	
DEMANDANTES	HECTOR DARÍO PABON RESTREPO y los menores DANIELA PABON CEBALLOS Y MATÍAS PABON CEBALLOS.
DEMANDADO	MULTICERDOS S.A.S.
RADICADO	05001-31-05-008-2020-00420-01
MAGISTRADA PONENTE	MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
TEMA	Relación laboral. Culpa Patronal– Artículo 216 CST
DECISIÓN	Confirma

Medellín, veintidós (22) de julio de dos mil veintidós (2022)

Estudiado, discutido y aprobado en sala virtual

La Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, integrada por los magistrados ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA, LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL y como ponente MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022 que dispuso adoptar como legislación permanente las normas contenidas en el Decreto Ley 806 de 2020, procede a proferir sentencia ordinaria de segunda instancia dentro del presente proceso, promovido por el señor **HECTOR DARÍO PABON RESTREPO**, en nombre propio y en representación de los menores **DANIELA PABON CEBALLOS Y MATÍAS PABON CEBALLOS**, en contra de la sociedad **MULTICERDOS S.A.S.**

La Magistrada Sustanciadora, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO**, declaró abierto el acto y a continuación, después de deliberar sobre el asunto, de lo que se dejó constancia en el **ACTA No 032**, se procedió a decidirlo en los siguientes términos:

I. – ASUNTO

Es materia de la Litis, conocer el asunto bajo el grado jurisdiccional de consulta en favor de los demandantes, respecto de la sentencia proferida por el Juzgado Octavo Laboral del Circuito de Medellín, en la audiencia pública celebrada el día 8 de septiembre de 2021.

II. – HECHOS DE LA DEMANDA

Como fundamento de las pretensiones incoadas con la demanda, se expuso, en síntesis, lo siguiente: El joven YEISON ANDRES PABON ESTRADA nació en el municipio de Medellín el día 23 de febrero de 1990, tenía una familia unida, compuesta por sus padres, HECTOR PABON RESTREPO y CARMEN ESTRADA AGUDELO, quienes se encuentran hace años separados de hecho, y, por parte de su padre, tenía dos hermanos menores de edad, DANIELA PABON CEBALLOS Y MATIAS PABON CEBALLOS; que el citado joven inició a laborar para la empresa MULTICERDOS S.A.S. el 1 de mayo de 2016 mediante contrato de trabajo escrito a término indefinido cumpliendo funciones de conductor de camión transportador de concentrado (alimento animal) para las granjas de cerdo que la empresa tiene en el norte de Antioquia, especialmente en el Municipio de Entrerrios, y, por los servicios prestados, la empresa MULTICERDOS S.A.S. pagaba al empleado UN SALARIO MENSUAL de \$ 2.150.000, para el año 2020.

Indica el introductorio que el 24 de abril de 2020 en su jornada laboral, ingresó YEISON PABON a eso de las 9 am a la finca san Joaquín de la vereda Potrero del Municipio de Entrerrios con el fin de hacer descargue en su vehículo (placas ESP 411) carro tanque transportador de concentrado para los cerdos de la granja; que ubicó ese día su vehículo al lado del SILO o TOLVA de la finca San Joaquín, luego procedió a bajarse del automotor y desde el piso, como era el procedimiento, empezó a manipular las palancas para sacar el tubo o bazuca que sirve de puente conductor con el SILO, y procedió a traspasar el alimento desde el tanque del carro; que esta descrita actividad la repitió muchísimas veces en el mismo sitio durante el tiempo que laboró para MULTICERDOS.

Señala la demanda que, luego de terminar el trabajador el vaciado del concentrado, procedió a desacoplar el tubo, y fue en el procedimiento de desplazamiento para meterlo en el carro tanque que alcanza a tocar con la bazuca unas líneas energizadas instaladas dentro de la finca que cruzan por encima donde fue ubicado el carro tanque; que en el instante que choca el tubo o bazuca con el cable eléctrico se siente un golpe muy fuerte que obliga salir al mayordomo ENRIQUE GUEVARA de su casa ubicada a pocos metros; éste observa el carro encendido y llama de inmediato al administrador general, señor CAMILO PAEZ, y, cuando llega a la finca, todo está en llamas y procura apagar el incendio, pero es imposible; que esos trabajadores de la finca siempre observaron a YEISON PABON realizar múltiples veces el mismo procedimiento de descargue entre el camión y el SILO, las líneas de energía siempre estuvieron en el mismo punto, sin que ocurriera algún incidente.

Aduce la activa que el vehículo automotor, con la descarga eléctrica, se incendió de inmediato y calcinó el cuerpo del trabajador YEISON PABON, quien murió en el acto al lado del automotor; que llegaron los bomberos de Entrerrios y alcanzaron a recuperar el cuerpo; que esos cables eléctricos no estaban cubiertos con material aislante, sino que eran cables pelados y a una altura tan insegura que estuvo al alcance de la bazuca, como quedó probado con el accidente del trabajador. Manifiesta que la empresa MULTICERDOS no verificó con antelación la seguridad de este descargue frente a los cables energizados dentro de la finca, lo que considera una omisión causa directa e inmediata de la muerte del trabajador, pues éste se limitó a repetir su trabajo ordinario por mucho tiempo con buena suerte, hasta que el riesgo, siempre latente en el sitio, se consumó.

Manifiesta la demanda que entre la línea de tensión o red de distribución y el piso donde se encontraba el carro tanque, que es de gran altura, había una distancia vertical menor de 6 metros, cuando, según el Reglamento Técnico De Instalaciones Eléctricas (RETIE resolución No. 90708 agosto de 2013) en su arts. 13 y 13.2 no puede ser menor de 8.1 metros; e incluso, la altura de los cables era menor si se tratara de la distancia entre una línea y piso para tránsito de vehículos de más de 2.45 mts de altura, la cual no puede ser menor de 6.1 mts según el art. 13.1 ibídem; que esos cables sin cubrimiento están a una

altura vertical inferior a los 6 metros por lo que es un claro incumplimiento a esta norma de seguridad obligatoria; que a empresa cuando construyó el SILO de almacenaje de grano, no debió ubicarlo cerca de las líneas de tensión o distribución eléctrica que cruza la finca, y si se construyó primero LA TOLVA, no debió la empresa tirar las líneas cerca a esta construcción, porque si bien pudieran guardar la distancia técnica, debió preverse que hasta el SILO debía llegar un vehículo con una bazuca larga para llenarlo, el cual estaría muy cerca de la línea electrificada, tal como aconteció.

Que MULTICERDOS S.A.S. no aplicó y mantuvo en forma eficiente los sistemas de control necesario para la protección de este trabajador en las operaciones y procesos de su trabajo específico cual era el descargue del concentrado para los cerdos utilizando una maquinaria agrícola de larga altura, como es el tubo transportador hasta la boca del SILO, que se encuentra en la parte superior del mismo a gran altura, tal como se aprecia en las fotografías allegadas por la Fiscalía; que se incumplió el literal f, art.2 de la resolución 2400 de 1979 del Ministerio de Trabajo colombiano.

Refiere que el trabajador, dentro de sus funciones como conductor del camión siempre descargó el concentrado en el mismo punto del accidente, pudiéndose inferir que el empleador no tuvo acondicionado el lugar con todas las medidas de seguridad para cumplir dicha labor, pues era previsible que, con el tubo alimentador del concentrado en su movimiento de alzada para descargue y luego de guarde de la bazuca al interior del carro, bien podía tocar los cables de energía vecinos que cruzan el lugar, tal como ocurrió por primera y única vez desde que empezó a laborar.

Aduce que el accidente se debió a la falta de adopción y precaución adecuada por parte del empleador para garantizar que el lugar de trabajo fuera seguro y exento de riesgo para la seguridad y salud del trabajador conductor, y al no brindarlo con un estudio de riesgos que era imperativo dentro de los procedimientos de trabajo, su muerte constituye CULPA PATRONAL al no mediar diligencia y cuidado en la forma establecida por la ley como el garantizar la NO existencia de estas líneas cerca al diámetro donde se ubicaba el carro tanque que necesariamente tenía que desplegar el TUBO ALIMENTADOR

desde el móvil hasta la Tolva; que esta omisión violó el art. 13 de la ley 52 de 1993 que trata sobre MEDIDAS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN en los lugares de trabajo, el cual transcribe; que también vulneró el empleador el art. 2 en sus numerales f) y g) de la resolución 2400 de 1979 porque no aplicó y mantuvo en forma eficiente los sistemas de control necesarios para protección del trabajador YEISON PABON contra los riesgos profesionales y condiciones o contaminantes ambientales originados en la operación y proceso de explotación de dinamita (sic).

Que al tenor del artículo 216 del C.S.T., el accidente se debió a la culpa exclusiva del empleador, por lo que está obligado a pagar la indemnización total y ordinaria por perjuicios a los demandantes, en este caso morales y daño a la vida de relación familiar, en concordancia con el Art. 57 numeral 2 del C.S.T. que establece como obligación del empleador la de ofrecer la seguridad necesaria para prestar el servicio contratado, lo cual no ocurrió en el presente caso y garantizar a los trabajadores que en el lugar de trabajo no se le expondría a peligros.

Manifiesta que, conforme a lo narrado por el demandante, y a la documentación que se ha aportado, se puede inferir de manera clara, que la parte demandada es responsable contractualmente y de manera directa, de cancelar a los accionantes, todos y cada uno de los perjuicios al tenor de los arts. 2341 y 2347 del Código Civil Colombiano, el art. 216 de Código Sustantivo de Trabajo, y las leyes laborales que regulan la materia por negligencia, descuido, omisión e impericia durante el desarrollo y ejecución del contrato de trabajo.

III. – PRETENSIONES

La acción judicial está dirigida a que SE DECLARE la existencia de un contrato escrito a término indefinido entre YEISON ANDRES PABON ESTRADA como trabajador y la empresa MULTICERDOS S.A.S. como empleador, que tuvo por fecha de inicio el 1 de mayo de 2016 hasta el 24 de abril de 2020, con un salario mensual de \$2.150.000. SE DECLARE la existencia de CULPA PATRONAL de la demandada MULTICERDOS S.A.S. en

el accidente de trabajo ocurrido al trabajador YEISON ANDRES PABON ESTRADA el pasado 24 de abril de 2020.

SE CONDENE MULTICERDOS S.A.S. al pago a favor de la parte demandante por concepto de DAÑOS EXTRAPATRIMONIALES LO SIGUIENTE: Por PERJUICIOS MORALES, favor de HECTOR DARIO PABON RESTREPO, 100 salarios mínimos legales mensuales, y favor de DANIELA PABON CEBALLOS Y MATIAS PABON CEBALLOS, para cada uno, 100 salarios mínimos legales mensuales, o lo que sea justamente tasado por el Juez, de acuerdo a la prueba aportada al proceso; por DAÑOS A LA VIDA DE RELACION FAMILIAR 100 salarios mínimos legales mensuales para cada uno de ellos.

Se condene a lo que ultra y extra petita resulte probado, y a las costas del proceso.

IV RESPUESTA A LA DEMANDA:

Una vez admitida la demanda, fue debidamente notificada, procediendo la empresa demandada a dar respuesta por intermedio de apoderado judicial.

A través de la misma, indicó que es cierta la edad del joven Yeison, según la documentación aportada, negando rotunamente que el señor Yeison Pabón Estrada hubiera laborado para la empresa MULTICERDOS S.A.S., por lo que dicha empresa nunca canceló salario al señor Yeison, pues no fue su empleado; que no le consta la jornada laboral del señor Yeison, ya que no era su empleado; que no le consta la forma en que ocurrió el accidente en donde perdió la vida el señor Pabón, pues la empresa no participó en los hechos narrados, ni tiene conocimiento sobre los cables eléctricos a que se refiere el hecho. Señala que no es cierto que haya omisión por parte de la empresa MULTICERDOS S.A.S., pues el señor Yeison Pabón no era su empleado. Refiere que el SILO no fue construido por la demandada, y que no está obligada a aplicar y mantener “sistemas de control necesario para la protección de este trabajador” pues no era su empleadora. Resalta que la empresa MULTICERDOS S.A.S. cumple con todas sus obligaciones laborales para con

sus empleados, insistiendo en que el señor Yeison Pabón no era su empleado, por lo que no estaba obligada la empresa a realizar control alguno. Aduce que la empresa MULTICERDOS no fue empleadora del señor Yeison Pabón, por lo que no se le puede endilgar culpa patronal. Se opuso a la prosperidad de las pretensiones, y propuso como excepciones de fondo, las siguientes; INEXISTENCIA DE RELACIÓN LABORAL, FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA, FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR ACTIVA, INEXISTENCIA DE CULPA PATRONAL y ABUSO DEL DERECHO.

V. - DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA

En audiencia pública celebrada el 8 de septiembre de 2021, la Juez de conocimiento ABSOLVIÓ a la sociedad MULTICERDOS S.A.S. de todas las pretensiones formuladas por el señor HÉCTOR DARÍO PABÓN RESTREPO, quien actúa en nombre propio y en representación de los menores DANIELA y MATÍAS PABÓN CEBALLOS. Indicó que las excepciones quedaban implícitamente resueltas, condenando en costas a la parte demandante, fijando las correspondientes agencias en derecho.

Como fundamentos de su decisión, la a quo, luego de referirse a los elementos esenciales del contrato de trabajo y a la presunción de que trata el artículo 24 del CST, resaltó que, de conformidad con los artículos 164 y 167 del Código General del Proceso, es carga de la parte demandante acreditar que el señor Pabón Estrada prestó servicios personales para la sociedad demandada, como se indica en el fundamento fáctico de la demanda.

Hace mención de la prueba documental recaudada, así: Registro civil de nacimiento del señor Pabón Estrada, que prueba la relación padre- hijo del demandante, señor Héctor Darío Pabón Restrepo, con el primero; registro de defunción del señor Yeison Pabón Estrada, que indica que el fallecimiento ocurrió el día 24 de abril del 2020; registro civil de nacimiento de Héctor Darío Pabón Restrepo y de los menores Matías Pabón Ceballos y Daniela Pabón Ceballos con los que se acredita la calidad de hermano de éstos 2 últimos respecto del señor Yeison Andrés Pabón Estrada; acta de inspección al cadáver

realizada por la policía judicial por hechos ocurridos el día 24 de abril del 2020 en la finca San Joaquín del municipio de Entreríos, así como un plano topográfico del lugar del accidente; entrevistas realizadas a Enrique Guevara Polo y Andrés Camilo Páez Ocampo por los hechos que le produjeron la muerte al señor Pabón Estrada; del proceso de la investigación realizada por la Fiscalía General de la nación, obrante a folios 83/86 del expediente, sobre la causa del fallecimiento del señor Pabón Estrada se indica: *"una vez realizada la necropsia se llegó a la siguiente conclusión pericial, se estableció lo siguiente, que los hallazgos en la necropsia permiten concluir como causa de muerte quemaduras por fuego secundario o descarga eléctrica que llevan a carbonización y falla multiorgánica que explica la muerte, de muerte accidental"*

Resalta que, en el proceso, en el interrogatorio que absolvió el representante legal de la empresa demandada, señor Ignacio Andrés Sierra Marín, éste indicó que el señor Yeison Pabón era conductor, trabajador suyo, pero él, el señor Sierra Marín, como persona natural, 3 años aproximadamente, y que no recuerda los extremos temporales; que no trabajó para la demandada sociedad Multicerdos SAS, que el vehículo de placas EST 411 en que ocurrió el accidente en el que falleció el causante está por leasing de Bancolombia, que devengaba dos salarios mínimos aproximadamente, que estuvo afiliado a la seguridad social, que él le suministró uniformes completos, como botas y camisas para el desarrollo de su labor, los cuales no tenían logos ni insignias, y que no recuerda si el vehículo los tenía. señala que a él como persona natural nadie le reclamó prestaciones sociales por el fallecimiento del señor Yaison Andrés Pabón, que Sura le reconoció la pensión de sobrevivientes a la señora Carmen Estrada por el fallecimiento de su hijo, y que los gastos de entierro los pago él mismo, el señor Ignacio Sierra, como persona natural. Aduce que Yeison Andrés falleció debido a un accidente de trabajo, debido a un accidente eléctrico en la manipulación del vehículo, hecho ocurrió en una finca de propiedad de la señora María Catalina Duque, la que se dedica a la producción de leche; que no existía relación comercial entre Multicerdos SAS y la finca en que falleció el señor Yeison por cuanto dicha empresa no remitía concentrados a esa finca; que Multicerdos no se benefició del trabajo que realizó el señor Pabón, por cuanto los animales que se alimentaban en esa finca no era propiedad de la empresa; que el señor Yeison Andrés transportaba alimentos

para animales vivos y que la empresa demandada le compraba carne a cualquier proveedor que se los ofreciera.

Indicó que la señora Lina Marcela Vanegas, testigo de la parte demandada, directora administrativa de Multicerdos SAS, señaló que Yeison Andrés no era empleado de Multicerdos, que lo conoció porque era empleado del señor Ignacio Sierra Marín, que manejaba uno de los carros de éste, que transportaba cuido a granel, alimento para los cerdos; que se imagina que el señor Ignacio Sierra era quién le pagaba, no sabe si le pagó prestaciones o si estaba afiliado a seguridad social, indicando que no veía muy a menudo al señor Yeison; que a veces lo veía que iba a Multicerdos a recoger cosas del señor Ignacio Sierra, que el objeto de Multicerdos SAS es la comercialización de carne de cerdo al por mayor y al por menor y que esta sociedad no se beneficiaba de la labor desempeñada por el causante; dice desconocer las causas del fallecimiento de éste; que todos los vehículos de Multicerdos llevan el logo de la empresa y que no sabe si el vehículo en que falleció el señor Yeison llevaba el logotipo de Multicerdos.

Concluye la falladora, en cuanto a la presunta relación laboral existente entre el señor Yeison Andrés Pabón Estrada y Multicerdos SAS, que no se logró acreditar los elementos de la relación laboral, como la prestación personal del servicio, la subordinación y el salario, toda vez que, si bien el demandante afirma que Yeison Andrés trabajó para la sociedad Multicerdos SAS, indicó el salario que devengaba y la labor que desempeñaba, el conocimiento que tiene de tales hechos es por lo que le contaba su hijo Yeison Andrés, por lo que dichas afirmaciones no pueden tenerse en cuenta. Señala que, en cuanto al testimonio de la señora Lina Marcela Vanegas, y el interrogatorio del representante legal de la demandada, señor Ignacio Andrés Sierra Marín, estos afirma tajantemente que el señor Yeison no laboró al servicio de la sociedad Multicerdos SAS, que no desempeñó labores para dicha sociedad, e indican que quién contrató al señor Yeison Andrés fue el señor Ignacio Andrés Sierra Marín como persona natural, quién no fue llamado a este proceso como parte, razón por la cual absuelve a la sociedad Multicerdos SAS de la pretensión relativa a que se declare la existencia de una relación laboral en los términos solicitados por la demanda. Que, al no prosperar dicha pretensión, no hay lugar

analizar las demás pretensiones que se solicitan de manera consecencial a esta, por lo que se absuelve a la sociedad demandada de todas las pretensiones solicitadas en la demanda

VI. – GRADO JURISDICCIONAL DE CONSULTA.

Teniendo en cuenta que la sentencia de primera instancia no fue recurrida en apelación por el apoderado de la parte demandante, y que la misma fue totalmente adversa a sus intereses, se dispuso a su favor el grado jurisdiccional de consulta en los términos del art. 69 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, modificado por el art. 14 de la Ley 1149 de 2007.

Alegatos de Conclusión:

Encontrándose dentro de la oportunidad procesal, la Doctora ANGELA MARIA ESPINAL RAMIREZ, identificada con la cédula de ciudadanía No. 1.017.166.148 y portadora de la tarjeta profesional No. 318677, quien aporta poder conferido por IGNACIO SIERRA MARIN, Representante Legal de MULTICERDOS S.A.S., por lo que se le reconoce personería para actuar en representación de la demandada, presenta alegatos de conclusión, bajo los siguientes argumentos:

Indica que, para la ejecución de cualquier proceso que se adelante, debe existir la legitimación de la causa tanto por Activa como por pasiva; que en este proceso quedó claro, tanto por las pruebas aportadas por el demandante y por la demandado, que la sociedad MULTICERDO S.A.S., NO es quien debe ser llamado como demandado, pues nunca fue empleador del señor YEISON ANDRES PABON (QEPD), , por lo que estima que no es viable que prospere un proceso contra un demandado que no le asiste responsabilidad alguna, que no conoció al señor YEISON, ni tenía obligaciones laborales con este; que lo más acertado era realizar debidamente la investigación por parte de los demandantes y, en caso de que haya lugar. solicitar sus pretensiones en contra de quien fungía como su empleador.

Que, además, dicha demanda está encaminada a determinar un contrato laboral, y demás solicitudes que solo le atañen a quien fuese su contratante, y no a cualquier tercero que se pretenda demandar, más, como se indicó, y quedó probado, que la sociedad MULTICERDOS S.A.S. no tuvo ningún vínculo laboral con el señor PABON-

Señala que, teniendo en cuenta lo anterior, respetuosamente solicita se confirme la sentencia, declarando que no prospera la demanda instaurada por el señor HECTOR PABON.

VII. – CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

Los presupuestos procesales, requisitos indispensables para regular la formación y desarrollo de la relación jurídica procesal, como son demanda en forma, Juez competente, capacidad para ser parte y comparecer al proceso se encuentran cumplidos a cabalidad en el caso objeto de estudio, lo cual da mérito para que la decisión que se deba tomar en esta oportunidad sea de fondo.

Naturaleza jurídica de la pretensión. – Relación laboral - Culpa Patronal. -

El objeto central de esta Litis, teniendo en cuenta que se conoce el asunto bajo el grado jurisdiccional de consulta, consiste en determinar: (i) si en el plenario se encuentran acreditados los presupuestos fácticos y sustanciales para declarar probada la existencia de una relación laboral entre YEISON ANDRES PABON ESTRADA, como trabajador, y la empresa MULTICERDOS S.A.S. como empleadora, dentro de los extremos temporales indicados en la demanda. De ser así, (ii) si hay lugar a declarar culpa patronal de la sociedad demandada en el accidente al que hace referencia el libelo introductorio, y, en consecuencia, si procede la condena indemnizatoria de perjuicios reclamada.

De cara al primer problema jurídico planteado, cabe recordar que el artículo 23 del CST determina los elementos que configuran el contrato de trabajo así:

a) Actividad personal del trabajador, es decir, la realizada por sí mismo.

b) La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del patrono.

c) Un salario. Como retribución del servicio.

En ese orden de ideas, es claro que para la existencia válida de una relación laboral contractual es necesario que concurren los tres elementos antes reseñados, sin importar la denominación que los contratantes impongan al mismo, circunstancia que tiene sustento Constitucional en el artículo 53 superior que consagra el principio de la primacía de la realidad sobre las formas; de no serlo así indefectiblemente se estaría en presencia de otra clase de contrato, no sujeto por consiguiente a la ley laboral.

Por su parte, el artículo 24 del C.S.T. consagra una presunción legal, según la cual “*toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo*”, y la consecuencia de su aplicación, no es otra que la inversión de la carga de la prueba, es decir, una vez demostrada por la parte actora la prestación personal de servicio en favor de parte la demandada, dentro de unos determinados extremos temporales, incumbe a esta última desvirtuar la existencia del vínculo presumido, a través de los medios probatorios legalmente establecidos, esto es, probar que dicha prestación de servicios no fue subordinada ni dependiente.

Conforme a lo anterior, si bien es cierto la relación de trabajo es eminentemente consensual y hay contrato de trabajo cuando se presentan los tres elementos establecidos en el art. 23 del C. S. del Trabajo y que además está la presunción del art. 24 ibídem, también es cierto que quien alega la existencia de un contrato de trabajo, debe probar al menos la prestación personal del servicio y sus extremos temporales y la remuneración recibida por

ello, y de ese modo se encuentra en una situación de ventaja frente al presunto empleador, quien en todo caso, tiene la posibilidad de desvirtuar tal presunción, al ser *iuris tantum*, demostrando que dicha prestación de servicios no fue subordinada sino que por el contrario, fue autónoma e independiente, o que ésta se rigió mediante un contrato de otra naturaleza jurídica, civil, comercial, administrativa, etc.

Como puede advertirse, es claro que el elemento de la actividad personal, que es el pilar de la relación laboral y en el que se finca la presunción del artículo 24 del CST, debe encontrarse plenamente probado en el proceso por la activa, de conformidad con lo establecido en el canon 167 del CGP.

En el sub examine, la parte demandante afirma en el libelo introductorio que el señor Yeison Andrés Pabón inició a laborar para la empresa MULTICERDOS S.A.S. el 1 de mayo de 2016 mediante contrato de trabajo escrito a término indefinido cumpliendo funciones de conductor de camión transportador de concentrado (alimento animal) para las granjas de cerdo que la empresa tiene en el norte de Antioquia, especialmente en el Municipio de Entrerrios, y que, por los servicios prestados, la empresa MULTICERDOS S.A.S. pagaba al empleado un salario mensual de \$ 2.150.000, para el año 2020, indicando, además, que, en desarrollo de dicho contrato, sufrió un accidente laboral, el 24 de abril de 2020, en su jornada laboral, en la finca San Joaquín de la vereda Potrero del Municipio de Entrerrios, cuando estaba descargando el vehículo (placas ESP 411), carro tanque donde transportaba de concentrado para los cerdos de la granja, concretamente, al desacoplar el tubo o tolva para meterlo en el carro tanque al alcanza a tocar con éste unas líneas energizadas instaladas dentro de la finca que cruzan por encima donde fue ubicado el carro tanque, muriendo al recibir una descarga eléctrica.

Para acreditar la relación laboral del señor Yeison Pabón con la sociedad demandada, la activa no presentó prueba alguna, pues la documental que allegó no es concluyente para declarar la misma.

En efecto, se aportaron los registros de nacimiento de éste (Fol. 14 de la capeta PDF contentiva de la demanda y sus anexos), en donde figura el señor

Héctor Darío Restrepo como su padre, y de Matías Pabón Ceballos y Daniela Pabón Ceballos (Fol.25 y 27 de la misma carpeta), en los que figura también el señor Pabón Restrepo como padre, acreditándose con tales documentos las calidades de padre y de hermanos, respectivamente, de Yeison Andrés Pabón Estrada. Obra también el certificado de defunción de este último, suceso ocurrido el 24 de abril de 2020, así como, Certificado de existencia y representación de la sociedad MULTICERDOS S.A.S. (Fol. 16 a 22 de la carpeta en mención), en el que se aprecia que el objeto social de la referida empresa es “Desposte compra y venta de cerdos”; y de los documentos de la Fiscalía 3 seccional de San Pedro de los Milagros (Fol. 29 a 85 ibídem), entre ellos, el acta de inspección técnica de cadáver, la investigación de campo, las fotografías donde se observa el lugar de los hechos, el vehículo, el cadáver y las líneas de energía que hicieron contacto con el tubo alimentador del vehículo carro tanque, las entrevistas de los trabajadores de la finca San Joaquín, señores EDER ENRIQUE GUEVARA POLO, mayordomo, y CAMILO ANDRES PAEZ, administrador general, los informes periciales (de genética y necropsia), y la orden de archivo de las diligencias, tampoco hay certeza sobre la relación laboral deprecada en la demanda, menos aún sobre sus extremos temporales, pues, si bien en algunos de esos documentos se indica que el vehículo era de Multicerdos, no se aportó tarjeta de propiedad del mismo, u otro documento que así lo corrobore; y en cuanto a las fotografías del vehículo, no obstante figurar en él un logo de Multicerdos, también tiene otro que dice “FAIZAN”, en la parte que no fue afectada por el incendio. Es pertinente advertir que los trabajadores de la finca San Joaquín, no indicaron quien o quienes eran los propietarios de la finca, como tampoco se les preguntó sobre la procedencia del concentrado que transportaba el carro tanque que conducía el señor Pabón Estrada, o sobre el propietario del vehículo.

Lo anterior, bastaría para confirmar la sentencia de primera instancia, al no haber acreditado la parte demandante la actividad personal del señor Pabón Estrada en favor de la empresa demandada, y, por ende, la relación laboral deprecada en la demanda, que era fundamento para analizar la culpa patronal endilgada a ésta.

Ahora, la parte demandada, al dar respuesta al libelo genitor, niega categóricamente que el señor Yeison Andrés Pabón Estrada haya sido trabajador de la misma, y en el interrogatorio que absolvió su representante legal, señor Ignacio Andrés Sierra Marín, este informó al Despacho que el señor Pabón Estrada era su trabajador, del interrogado como persona natural, no de la empresa demandada, desde hacía aproximadamente 3 años; que el vehículo que conducía Yeison, de placas EST 411, lo adquirió bajo la figura de leasing, con Bancolombia, insistiendo que el señor Pabón Estrada nunca trabajó para la demandada, señalando, además, que la finca donde ocurrió el accidente tampoco era de la empresa demandada sino de la señora María Catalina Duque, la cual se dedica a la producción de leche, y que los animales que se alimentaban en esa finca tampoco eran de propiedad de la empresa.

Lo dicho por el señor Sierra Marín fue corroborado por la testigo Lina Marcela Vanegas, empleada de la empresa demandada, quien indicó que Yeison Andrés Pabón Estrada no era empleado de Multicerdos, sino del señor Ignacio Sierra Marín, a quien le manejaba uno de los vehículos de su propiedad, transportando cuido, alimentos para cerdos. Aclaró la testigo que el objeto social de la empresa accionada es la comercialización de carne de cerdo al por mayor y al por menor y que esta sociedad no se beneficiaba de la labor desempeñada por el señor Yeison.

Así las cosas, por todo lo señalado, se impone la confirmación de la sentencia de primer grado.

En esta instancia no hay lugar a condena en costas al haberse conocido el asunto bajo el grado jurisdiccional de consulta en favor de la parte demandante, el cual es un trámite oficioso.

VIII. - DECISIÓN.

En mérito de lo expuesto, el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA TERCERA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia de primera instancia, de origen y fecha conocidos, de conformidad a lo expuesto.

SEGUNDO: Sin costas en esta instancia, por lo aducido en la parte motiva.

TERCERO: En su debida oportunidad, devuélvase el expediente al juzgado de origen.

CUARTO: SE ORDENA la notificación por **EDICTO** de esta providencia, que se fijará por secretaría por el término de un día, en acatamiento a lo dispuesto por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en auto AL2550-2021.

Los magistrados


MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
Magistrada


ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA
Magistrado


LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL
Magistrada